

Clara, la genia



Clara Wieck Tromlitz, conocida también, o quizá más, por el apellido de su marido, Schumann, nació en Leipzig el 13 de septiembre de 1819 y murió en Fráncfort del Meno, el 20 de mayo de 1896.

Casada con Robert Schumann, fue su bendición y su maldición simultáneamente: eclipsó su carrera como compositora, aunque no como pianista, ya que ella era la encargada de difundir su obra por toda Europa al ser una virtuosa del piano reconocida en todos los grandes salones burgueses. Además mantuvo una estrecha amistad con Johannes Brahms (1833-1897), del cual también estrenó y difundió su música.

Clara fue la hija menor de Friedrich Wieck, reconocido maestro de piano y regente de un negocio de venta de partituras y de pianos, y de Marianne Tromlitz, renombrada cantante y pianista. Desde su nacimiento fue educada para una vida de concertista recibiendo una formación completa con los mejores maestros. Dio su primer recital en la sala de conciertos Gewandhaus de Leipzig -todavía hoy famosa- a los 11 años de edad y al año siguiente hizo su primera gira llegando a París.

Ese mismo año publicó en Alemania su primera obra "*4 polonesas para piano*" y dos años más tarde, en 1833, comenzó la composición de su magnífico concierto para piano que concluyó en 1835 y fue publicado en 1837.

Clara tuvo una formación musical privilegiada, lo que junto con su genialidad le permitió abordar exitosamente la composición. Sin embargo, es famosa la frase de su diario en la que duda de su

capacidad creadora. No será ni la primera ni la última compositora que duda de su talento: *“Alguna vez creí que tenía talento creativo, pero he renunciado a esa idea; una mujer no debe desear componer. Ninguna ha sido capaz de hacerlo, así que, ¿por qué podría esperarlo yo?”*

Su inteligencia y fortaleza le permitieron soportar una vida dura como artista y llena de tragedias en el ámbito personal: la separación de sus padres, la muerte prematura de varios de sus hijos, el intento de suicidio y la posterior muerte de su esposo, además de la difícil convivencia con él.

La carrera de Clara continuó en los más altos niveles profesionales hasta pocos años antes de su muerte. Realizó alrededor de cuarenta giras de conciertos por el continente europeo y en todos lados era recibida con los más altos honores. Fue una profesional en total sentido de la palabra, cobrando dignamente, igual que los otros virtuosos de la época, pues fue por mucho tiempo el único soporte de la familia.

Clara Wieck y Robert Schumann se casaron un día antes de cumplir ella los 21 años, lo que causó una batalla legal con el padre que se había opuesto a dicha boda.

El 13 de junio de 1839, en plenas contiendas legales con el padre de Clara para poder casarse con su hija, Robert le había escrito a Clara: *“Publicaremos mucho con nuestros dos nombres; la posteridad nos considerará como un solo corazón y una sola alma y no descubrirá cuál es la tuya y cuál es la mía. ¡Qué feliz soy!”*.



Robert y Clara se amaban profundamente. Compartieron muchas cosas de su vida y de su música, que era para ambos parte fundamental de su existencia. Desde el día de su boda llevaron un diario en común. Poco después, la pareja escribió un conjunto de canciones, que Robert publicó ocultándoselo a Clara para presentárselas en su primer aniversario de matrimonio. Así, de las doce canciones del Op. 37 de Robert Schumann, tres son de Clara.

En la Navidad de 1841, Clara le regaló a Robert una pequeña pieza que acababa de componer, el *Scherzo Op. 15, No. 4*.

Clara, alentada desde niña por su padre, escribió obras para su lucimiento personal en las giras virtuosísticas europeas. Y lo que sí era admisible en la sala de conciertos, como lucimiento o “gracia” de la virtuosa, no lo era tanto en las editoriales. Esta fue la respuesta del crítico Carl Ferdinand Becker, en la *Neue Zeitschrift für Musik*, cuando se publicó su *Concierto para piano op.*

7: "Aquí no ha lugar a ninguna resección [...] porque estamos ocupándonos de la obra de una dama".

La obra de Clara es inmensa en el amplio sentido de la palabra y las redes sociales dan cuenta de ella. En *YouTube*, afortunadamente, existe un nutrido catálogo de obras suyas, aunque no todas ni tantas como su genialidad merece.

REFERENCIA CURRICULAR



Marisa Manchado Torres. Nace en Madrid educándose en el Colegio Estilo. Estudia en el conservatorio, la UCM y UP Comillas (Psicología); es Maitrise y DEA de la Université Paris VIII. En 1982, abre el debate de la música de mujeres con el programa de Radio Nacional, Radio Clásica (entonces llamada Radio dos), "Mujeres en la Música", dedicado a la difusión de la música de mujeres. En 1998, edita "Música y mujeres, género y poder", primer libro en lengua castellana que aborda los estudios musicológicos desde la perspectiva feminista. Ha sido Subdirectora General de Música y Danza del INAEM-Ministerio de Cultura y en la actualidad es vicedirectora del CPM "Teresa Berganza". Es compositora con un amplio catálogo y reconocimiento nacional e internacional.

Secciones: [Creando con](#), [Músicas](#)